

La resistencia detectada en algunas Capitanías a cumplir las instrucciones del Ministerio de Defensa, la reunión que al parecer celebraron en Sevilla algunos mandos militares el sábado y las declaraciones del general Prieto en conferencia de prensa, son las manifestaciones más claras de la ofensiva abierta emprendida por ciertos sectores muy significativos de las Fuerzas Armadas, a quie-

nes los «ultras» querrían incitar definitivamente a la toma del poder.

Los ministros de Defensa y del Interior serían el blanco más inmediato, revestido ahora de la pretendida invocación a una «cuestión de honor» suscitada por el supuesto comentario de Martín Villa al comportamiento de la esposa de un general en el entierro del gobernador militar de Madrid. (Ver D16 del pasado sábado.)

Fuerte presión de los militares ultras

MADRID, 15 (D16). Nuevas presiones contra los ministros de Defensa, teniente general Manuel Gutiérrez Mellado, e Interior, Rodolfo Martín Villa, han seguido detectándose este fin de semana en determinados círculos militares. Las peticiones de baja solicitadas por el general Bartret, inspector en funciones, y otros mandos de la Policía Armada, aceptadas por el Gobierno en su reunión del jueves pasado, fueron las primeras manifestaciones públicas de la tensión que aún se mantiene.

La reacción del Gobierno es de plena solidaridad y apoyo a los titulares de ambas Carteras ministeriales. Esa actitud habría sido claramente reflejada en la reunión que el sábado mantuvieron el presidente Suárez y el ministro de la Defensa con la Junta de Jefes de Estado Mayor. La Junta está integrada por el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Ignacio Alfaro Arregui, y

los jefes de Estado Mayor del Ejército, teniente general Tomás de Liniers y Pidal; de la Armada, almirante Luis Arévalo Pelluz, y del Aire, teniente general Emiliano Alfaro Arregui.

Orden y contraorden

Según pudo saber D16, desde el Ministerio de Defensa se había previsto que los discursos del Rey Don Juan Carlos y del titular de la Cartera, Gutiérrez Mellado, con motivo de la pasada Pascua Militar, fuesen leídos en todas las unidades para conocimiento de los cuadros de mando de las Fuerzas Armadas.

Esta lectura a los mandos, según fuentes informadas, podría haber sido interceptada en algunas Capitanías por órdenes de rango inferior. Al parecer, después de recibida la orden del Ministerio de Defensa se dieron contraórdenes en unidades de varias regiones militares para que no fuesen leídos

los mencionados discursos. Eso sería lo que habría ocurrido concretamente en Madrid, Galicia y Cataluña. Posteriormente el Ministerio de Defensa habría preferido anular y retirar sus instrucciones iniciales.

Otras informaciones llegadas a la redacción de D16 señalan que en la mañana del sábado habría tenido lugar en Sevilla una reunión de algunos mandos militares, aunque no ha podido precisarse con exactitud el número y la graduación de los asistentes.

Días antes, según fuentes de D16, el presidente Suárez habría intentado hablar telefónicamente con el capitán general de la II Región, Pedro Merry Gordon, sin conseguirlo. El motivo de la llamada habría sido el movimiento de tropas realizado en las barriadas de algunas poblaciones de la mencionada región militar, cuyo mando tiene su sede en Sevilla.